

Los *Rudimentos de la gramática inglesa*
de Jovellanos: introducción y notas

RODRIGO PÉREZ LORIDO

Universidad de Oviedo

RESUMEN: *Este artículo es una breve edición anotada de la obra de Jovellanos Rudimentos de la gramática inglesa, publicada en 1794 como parte de su Curso de Humanidades Castellanas, y que representa una de las primeras gramáticas inglesas escritas en español. En él se analizan sus características formales más importantes así como la posible influencia que las gramáticas inglesas de la segunda mitad del siglo XVIII, como la Joseph Priestley (1761), Robert Lowth (1762) o Samuel Johnson (1766), tuvieron en el texto del ilustrado español. En las notas que acompañan al documento original, además de hacer referencia a dichas fuentes inglesas, se hace hincapié en el fiel reflejo por parte de Jovellanos de los usos lingüísticos de la Inglaterra de finales del siglo XVIII, y en los rasgos de indudable modernidad que —desde un punto de vista estrictamente lingüístico— muestra su gramática inglesa.*

PALABRAS CLAVE: Jovellanos. Gramática inglesa. Gramáticas empíricas. Utilitarismo. Naturalismo lingüístico. Joseph Priestley. Robert Lowth. Samuel Johnson.

Los *Rudimentos de la gramática inglesa* de Gaspar Melchor de Jovellanos (1794) representan, pese a su brevedad, un interesante ejemplo de la aproximación empírica que caracterizó a las gramáticas inglesas de la segunda mitad del siglo XVIII, como las de Joseph Priestley (1761), Robert Lowth (1762) o Samuel Johnson (1766), entre otros. Es muy posible que Jovellanos bebiese directamente de alguna de esas fuentes, especialmente de la gramática de Priestley (de la que hereda incluso el título: *The Rudiments of English Grammar*) y de la de Lowth, del que cita muchos ejemplos casi literalmente, pero en líneas generales se puede considerar un trabajo original. La similitud formal con las obras de estos autores se refleja sobre todo en el diseño estructural de la gramática, así como en la selección de ejemplos que ilustran las secciones de léxico y sintaxis. Sin embargo, la inclusión de un apartado específico sobre pronunciación con referencias comparativas al español y algunos cambios en los ejemplos de sintaxis citados por Priestley y Lowth, sustituyendo ciertos términos anglosajones por palabras equivalentes de origen francés, hacen pensar en un texto original salido de la pluma del propio ilustrado español¹.

La gramática de Jovellanos tiene un afán claramente utilitarista («para enterarse a fondo de la lengua inglesa, y quitar los embarazos que dificultan su traducción», pág. 285), lo que se manifiesta en la concisión y simplicidad de la misma², pero a su vez muestra los rasgos de modernidad de los autores anteriormente mencionados, tales como el alejamiento del esquema formal de las gramáticas latinas con estructura de diálogo, el equilibrio con el que se tratan las

¹ En las notas que siguen señalaremos, cuando corresponda, los pasajes de las gramáticas de estos autores que presumiblemente sirvieron de modelo a Jovellanos.

² Está claro que Jovellanos no pretendió hacer una gramática completa o exhaustiva de la lengua inglesa para españoles, puesto que ese hueco había sido cubierto ya desde hacía tiempo. En 1784 el sacerdote dominico Thomas Connelly había publicado la que se considera la primera gramática inglesa para españoles: *Gramática que contiene reglas fáciles para pronunciar y aprender metódicamente la lengua inglesa, con muchas observaciones y notas críticas de los más célebres autores puramente ingleses*, Madrid, Imprenta Real; y mucho antes incluso, James Howell (1662), con su *A New English Grammar, prescribing as certain Rules as the language will bear, for Foreigners to learn English*, proporcionó el primer texto destinado a aprender inglés orientado a hispanohablantes (aunque en este caso el texto estaba también en portugués). Se trataba básicamente de una guía de conversación a modo de diálogo, que distaba mucho del enfoque gramatical detallado y exhaustivo de Connelly.

distintas áreas de la lengua (fonología-ortografía, morfología, sintaxis³ y léxico, incluso con algunos intentos de análisis histórico) y la estructura en cuatro partes (fonología, prosodia, morfología y sintaxis, aunque la segunda de éstas se anuncia en el prólogo pero no se llega a completar).

Como corresponde a su época, el texto no se salva del naturalismo que era común a los tratados prescriptivos de entonces («no se debe equivocar la verdadera pronunciación de la lengua inglesa con aquella que se da en varias provincias, pues sucede en ellas lo que en España, donde no hablan todos con igual pureza y corrección», pág. 270; «Tendrán, pues, por objeto estos principios la pronunciación universal de la lengua inglesa, prescindiendo de la variedad que pueda tener en los países donde se halla adulterada», pág. 270). Asimismo, los *Rudimentos de la gramática inglesa* contienen inexactitudes y lagunas notables (que comentaremos en las notas que siguen) y en general su valor intrínseco como documento lingüístico es escaso. Sin embargo, vista en perspectiva histórica, esta gramática del inglés es una aportación interesante, un texto de indudable valor desde el punto de vista de la historiografía lingüística y un documento imprescindible para entender la profundidad y el alcance del programa educativo de Jovellanos.

³ Recordemos que el uso del concepto *oración* (empleado por Jovellanos en la sección III de su gramática) fue una importante innovación en los tratados gramaticales de las lenguas europeas del siglo XVIII. Las gramáticas latinas no trataban sobre la estructura de la oración por sistema, y esta convención se mantuvo durante todo el siglo XVII en la mayoría de las gramáticas de otras lenguas europeas.

Curso de humanidades castellanas

Rudimentos de gramática general, o sea introducción al estudio de las lenguas

Rudimentos de gramática castellana

Lecciones de retórica y poética

Tratado del análisis del discurso, considerado lógico y gradualmente

Rudimentos de la gramática francesa

Rudimentos de la gramática inglesa

Rudimentos de la gramática inglesa

La gramática inglesa puede ser dividida en cuatro partes: la 1.^a considera las letras respecto de su pronunciación; la 2.^a queda contraída a las sílabas con relación a sus acentos; la 3.^a abraza todas las especies de palabras, sus derivaciones, mudanzas y analogía; la 4.^a, en fin, trata de la colocación y enlace de las palabras con motivo de formar una oración. Estas cuatro partes se irán explayando en otros tantos artículos.

Artículo primero

DE LAS LETRAS RESPECTO DE SU PRONUNCIACIÓN

No se debe equivocar la verdadera pronunciación de la lengua inglesa con aquella que se da en varias provincias, pues sucede en ellas lo que en España, donde no hablan todos con igual pureza y corrección, ya penda esta diferencia de sus relaciones comerciales, ya de la influencia de otro idioma particular, ya de los vestigios de una lengua antiguamente usada. Tendrán, pues, por objeto estos principios, la pronunciación universal de la lengua inglesa, prescindiendo de la variedad que pueda tener en los países donde se halla adulterada.

Las letras son los elementos de la pronunciación en todas las lenguas; se dividen en vocales y consonantes, pero, sólo al inglés toca la subdivisión de las vocales en simples y compuestas; las primeras se pronuncian con un solo impulso de la voz, sin ninguna alteración de los órganos de la palabra, como *a*, *e*, *o*. Las segundas necesitan para pronunciarse de la aplicación de uno o más órganos; tales son *i*, *u*.

Las vocales son cinco *a*, *e*, *i*, *o*, *u*. Pueden ser consideradas como vocales *y*, *w*, cuando terminan una sílaba; si no, siempre son consonantes. Hay otra vocal

cuyo sonido corresponde casi al de la *u* castellana; se escribe con dos *oo*, y se halla en *woo*, *coo*, *look*.

La vocal *a* tiene cuatro sonidos: el 1.º corresponde al de *a* castellana, v.g., *father*; el 2.º no es más que una prolongación del 1.º, y se advierte en *water*⁴; el 3.º suena como una *e* acentuada, y se halla en la palabra *fate*⁵; el último, en fin, puede igualarse con el precedente, sino que es muy breve, y participa algo del sonido de la *a*, como en las palabras *fat*, *man*.*

La *a* tiene el sonido número primero cuando termina una sílaba y tiene acento, como *aper*, *spectator*⁶. Se exceptúan solamente *father*, *water*, *master*. Tiene el sonido segundo cuando se halla seguida de una consonante con *e* muda, v.g.: *trade*, *spade*. Las solas excepciones son *have*, *are*, *gape* y *bade*. El tercer sonido se advierte en las voces que acaban en *tion*, como *creation*, *gesticulation*.

El sonido número segundo corresponde a las palabras que terminan en *rp* o *lm*, como en estas palabras: *farp*, *salm*⁷; se halla algunas veces en las que se terminan en *lf* o *th*, como *calf*, *bath*. En fin, en las abreviadas *cant*, *hant*, *shant*.

La *a* tiene el sonido número tres cuando precede a *ll*, como *all*, *wall*⁸, o cuando se halla acompañada de *w*, como *was*, *what*. En fin, el sonido número cuarto le corresponde siempre que le sigue una consonante, como *man*, *fat*, y que el acento recaiga sobre esta consonante.

La *e* inglesa suena como una *i* castellana, y algunas veces como una *e* castellana muy breve. Tiene el primer sonido siempre que la sigue una consonante con *e* muda, como en las palabras *glebe*, *theme*. El otro sonido se halla en ciertos monosílabos, como *fed*, *bed*, *red*.

⁴ En este ejemplo —y todo a lo largo de esta sección— el autor parece no distinguir claramente entre la *a* larga inglesa [ɑ:] (en *father*) y los distintos tipos de *o* que existían por entonces, a saber, larga abierta [ɔ:] (en *water*), larga cerrada [o:] (en *stone*) y breve [ɒ] (en *hot*).

⁵ Puede que al lector moderno le extrañe esta propuesta de pronunciación para la palabra *fate*, pero no debemos olvidar que tras el proceso de palatalización y posterior elevación sufrido por la *a* larga medieval durante el renacimiento debido al *Great Vowel Shift*, ésta desembocó en una *e* larga cerrada [e:] durante todo el siglo XVIII, que no se convirtió en el diptongo más familiar [ei] hasta el siglo XIX.

* [BAE] Creemos poco exactas y un tanto oscuras estas reglas para la pronunciación inglesa. [Nota del propio Jovellanos.]

⁶ Ésta es la primera de una serie muy confusa de referencias cruzadas al párrafo introductorio sobre las distintas pronunciaciones de la *a* inglesa. Aquí, y en todos los ejemplos de este párrafo, el autor se refiere sin duda a la pronunciación que él lista como número 3, y no como número 1. Este tipo de referencia errónea se da de forma bastante sistemática en toda esta sección y a mi modo de ver sólo se puede entender como un error cometido durante la maquetación o composición del texto.

⁷ Realmente el sonido número 1 de su lista.

⁸ Realmente el sonido número 2 de su lista. Aquí se aprecia también la ya mencionada confusión del autor entre *o* y *a*. *All* se pronunciaba en el inglés estándar del siglo XVIII con *o* larga abierta [ɔ:] y *was* y *what* (citadas a continuación por Jovellanos) con *o* breve [ɒ]. Esto es, ninguna de ellas era una *a* propiamente dicha.

El primer sonido de la *i* inglesa se compone del sonido de la *a* en la palabra *father*, y del sonido de la *e* en la palabra *he*, los dos pronunciados tan juntos como pueda ser; corresponde a las voces que acaban con *e* muda, como *time*, *thine*. El segundo sonido puede igualarse con el de la castellana, como *thin*, *him*.

La *i* tiene su sonido breve cuando se halla delante de una o dos *rr* seguidas de una vocal, como *irritate*, *conspiracy*; si la *r* se halla seguida de una consonante, o fuese letra final de dicción, le corresponde el sonido de la *e* castellana, como *virtue*, *sir*.

La *i* suena como *e* número 1 en ciertas palabras tomadas de otras lenguas o idiomas, como *verdegris*, *chiopoine*, *signior*. Suena como *i* en *miliaris*, *pinion*. Le toca el sonido largo siempre que forma sílaba, y que el acento recae sobre la sílaba siguiente, como *idea*, *idolatry*. En fin, conserva el sonido largo cuando se halla seguida de otra vocal, y que las dos forman distintas sílabas, como *diameter*.

Los ingleses dan regularmente a la *o* cuatro sonidos. El primero puede ser contraído al de la *o* castellana, como *tone*, *bone*⁹; el segundo corresponde a una *u* castellana, como *move*, *prove*; el 3 se confunde con el de la *a* número 3, como *nor*, *for*, *or*¹⁰; el cuarto se identifica con el primero, sino que es breve, como *not*, *hot*, *got*.

El primer sonido de la *u* inglesa se compone de los sonidos de la *i* y de la *u* castellana; se halla en las vocales *tube*, *mule*. El segundo corresponde a la vocal francesa *eu*. El tercero suena como la *u* castellana, como *bull*, *full*.

La *y* inglesa es vocal: 1.º, cuando termina sílaba o dicción, y así es que toma el sonido largo en las voces *thyme*, *rhyme*; 2.º, cuando, terminando sílaba, se halla precedida de una *f*, como *justify*, *qualify*. *W* es también vocal en fin de dicción o de sílaba, y corresponde al sonido de una *u* castellana, como *vow*, *towel*.

Un diptongo es la reunión de dos vocales en una sílaba. El diptongo es propio cuando cada vocal tiene un sonido, e impropio cuando las dos se reducen a un solo sonido; en este caso llámase también vocal compuesta.

⁹ Por entonces, efectivamente, un monoptongo porque —en un proceso análogo al de la *a* larga medieval, que se cerró en [e:]— la *o* larga abierta medieval [ɔ:] (en *stone*) se cerró en [o:] durante los siglos XVII y XVIII, donde permaneció hasta el siglo XIX, cuando se convirtió en [oʊ], pasando definitivamente al diptongo moderno [əʊ] en el siglo XX.

¹⁰ Realmente la *a* número 2 de su lista.

DIPTONGOS INGLESES CON SUS SONIDOS CASTELLANOS CORRESPONDIENTES

ae	caesar,
i	pail, raisin, ailes,
ao	gaol,
au	taught, hauboy,
aw	bawl,
ea	each, bear, heart,
ee	meet, meen,
ei	vein, ceil, height,
eo	people, georgie, feod, surgeon,
eu	feud,
ew	new, to sew,
ia	poniard, mariag,
ie	grieve, twentie, bratier,
io	priory, marchioness, cushion,
oa	boat, broad,
oi	boil, tortoise, connoisseur,
oo	noon, blood, door,
ou	acount, country, house, court, ought,
ow	now, know,
ua	antiquate, guard,
oe	oeconomy, foe, shoe,
ue	mansuetude, guest, blue, true,
ui	languid, guide, guitar, juice, bruide,
uo	quote,
uy	tobuy, plaguy.

TRIPTONGOS INGLESES

aye	aye,	ieu	adieu,
eau	beauty,	beau,	iew view,
eou	pleonteous,	oeu	manoeubre.

DE LAS CONSONANTES

La *b* no se pronuncia: 1.º, después de la *m* en una misma sílaba, como *lamb*, *kemb*, *comb*, *dumb*; 2.º, delante de *t* en una misma sílaba, como *debt*, *doubt*. En la palabra *rhomb* se oye distintamente.

La *c* suena como *k* delante de *a, o, u*, como *card, cord, curd*; suena como *s* delante de *e, i*, como *cement, city*; como *tch* en *vermicelo*, y como *z* en *suffice, sacrifice, discern*. Combinada con *h* tiene dos sonidos: el primero equivale a *tch*, como *child*, y el segundo a *sh*, como *chaise*. Conserva este último sonido precediendo a los diptongos *ea, ia, ie, io, aeou*, como *ocean, social*, etc.

La *d* se acerca mucho a la *t* en la pronunciación y se confunde con ella en los participios pasivos de ciertos verbos, como *blessed, cursed*. Delante de los diptongos *ia, ie, io, eou*, suena como *dje*, v.g.: *soldier, verdure*; su sonido es imperceptible en la palabra *ordinary*.

La *f* suena como en castellano.

La *g* tiene dos sonidos delante de *e, i*: el primero es muy suave en las voces derivadas del griego, latín y francés, como *gentil*; el segundo es fuerte en las voces sajonas, como *finger*; suena como en castellano delante de *a, o, u, l, r*.

La *h* es siempre aspirada, sino en ciertas palabras, que se harán conocer en la lectura¹¹.

La *j* se pronuncia como *g*, y la *k* como *c*. De veinte años acá se omite la *k* en fin de dicción, cuando le precede una *c*.

La *l* es muda en muchas palabras; cuando se halla seguida de una *e* tiene un sonido imperfecto, que se advierte en las palabras *able, people*. La *m* y la *n* suenan como en castellano.

La *q* suena como *k* en la palabra *queen* y otras tomadas del francés, como *piquet*.

La *r* nunca es muda, pero se traspone algunas veces, como *sabre, saffron*; esta letra se pronuncia con fuerza al principio de dicción; si no, es siempre suave.

La *s* tiene dos sonidos: el primero conforme al castellano; el segundo, particular al inglés, suena como *z*, equivale a *sh* en *censure, tonsure*, y a *zh* en *mansion, pleasure*.

La *t* delante de los diptongos suena como *sh*, con tal que el acento recaiga sobre la sílaba diptongal, como *nation*. Tiene el mismo sonido delante de *u*, como *nature*.

La *x* tiene dos sonidos: el primero, como *ks* en la palabra *exercise*; el segundo, como *g* inglesa en la palabra *example*. La *z* no es otra cosa más que una *s* muy suave. Es aspirada delante de los diptongos, como en la palabra *vizier*.

¹¹ Generalmente palabras de origen francés como *hour* o *honour*. Nótese el hincapié que hace el autor sobre aquellos aspectos de la lengua inglesa que remiten al francés.

COMBINACIÓN DE CONSONANTES

GN. La *g* antes de *n* en una misma sílaba es siempre muda, como *resign*. Formando distintas sílabas tiene cada una su sonido, como *signify*. Se advierte la misma diferencia respecto de *gm*.

GH. Al principio de dicción se pronuncia como si no hubiese *h*, v.g.: *ghost*; en fin de dicción suena *f* algunas veces, como *laugh*, o no tiene sonido alguno, como *high*.

Artículo II

DE LAS PALABRAS INDICANTES DE *SER*

Las palabras indicantes de ser reciben en inglés número y caso; el plural se forma añadiendo una *s* al singular, cuyo aumento no comunica más sílabas al uno que al otro; así, *stick* hace *sticks* en el plural.

Es de advertir que muchas palabras se apartan de esta regla: 1.º las que acaban en *ch*, *ss*, *sh*, *x*, añaden *es* al singular, como *church*, *churches*; 2.º las que se acaban en *f* o *fe*, convierten la *f* en *v*, como *wife*, *wives*; 3.º las que tienen y final toman *es* al plural, v.g.: *fainty*, *fainties*.

Además de esto, muchos plurales son irregulares, como *man*, *men*; *child*, *children*; *foot*, *feet*; *tooth*, *teeth* y otros.

Los casos se señalan por medio de palabras determinantes; sólo el genitivo inglés puede ser expresado por la terminación, según sigue:

a child,	a child
of a child, or child's,	oh child,
to a child,	from a child.

PALABRAS INDICANTES DE CALIDAD

Esta especie de palabras no tiene en inglés sexo, número y caso; mas, a imitación del latín, suelen expresarse con diferentes terminaciones sus diferentes grados en comparación.

El primer grado, llamado positivo, se señala por la primera palabra; el segundo, que es el comparativo, se forma añadiendo *er* al primero; y el tercero, llamado superlativo, añadiendo *est* o *most*, como *fair*, *fairer*, *fairest* o *most fair*.

No todas las palabras de calidad pueden ser contraídas a estas tres terminaciones, porque algunas se comparan por medio de palabras determinantes como en castellano, v.g.: *more or most benevolent*.

Los pronombres ingleses no se diferencian ni en su formación, ni en su colocación; van indicados en la cartilla siguiente:

PRIMER PRONOMBRE PERSONAL

	Sujetos de la acción	Términos de la acción	Con palabras de <i>ser</i>	Sin palabras de <i>ser</i>
Singular	I	me	my	mine
Plural	we	us	our	ours

SEGUNDO PRONOMBRE PERSONAL

	Sujetos de la acción	Términos de la acción	Con palabras de <i>ser</i>	Sin palabras de <i>ser</i>
Singular	Thou, or you	thee	thy	thine
Plural	Ye, or you	you	your	yours

TERCER PRONOMBRE PERSONAL

	Sujetos de la acción	Términos de la acción	Con palabras de <i>ser</i>	Sin palabras de <i>ser</i>
Singular masculino	he	him	his	his
Singular femenino	she	her	her	hers
Singular neutro	It	it	its	its
Plural	they	them	their	theirs

INTERROGATIVOS

	Sujetos de la acción	Términos de la acción	Con palabras de <i>ser</i>	Sin palabras de <i>ser</i>
De personas	who	whom	whose	whose
De cosas	what	what	Whereof	Whereof

No se pueden llamar pronombres *this, that, which*, porque no se ponen en lugar de nombres, sino que se unen a ellos; así se dice *this book, that man, the thing which you lost*.

Estas palabras indican por lo regular una acción hecha por un sujeto, la cual puede ser presente, pasada y venidera; y para expresar estos tres estados hay varias terminaciones de palabras, que llaman tiempos; en inglés son dos, presente y pasado.

El presente se señala por la misma palabra, v.g.: *I burn*; el pasado añadiendo *ed* al primero, v.g.: *I burned*. Las palabras acabadas en *d* o *t* tienen sus tiempos iguales, y sólo se distinguen en la pronunciación, v.g.: *to lead*, conducir; *lead*, plomo¹².

No puede uno hablar sin referir la acción a sí mismo, a aquél con quien habla o a otro. De aquí nacen tres personas en cada tiempo, cada una con su terminación correspondiente, según sigue.

Tiempo presente

I burn,	we burn,
thou burnest,	you burn,
he burns ¹³ ,	they burn.

Tiempo pasado

I burned,	we burned,
thou burnedst,	you burned,
he burned,	they burned.

Prescindiendo del presente y pasado, todos los demás tiempos suelen señalarse en inglés por medio de auxiliares, cuyo oficio se extiende también a los tiempos dependientes de una causa de la acción.

¹² Esto es un poco confuso. Quizá el autor quería referirse a que el verbo *lead* [li:d] (conducir) tenía la misma pronunciación en pasado que el sustantivo *lead* [led] (plomo), aunque esto no queda claro. Por otro lado, el verbo *lead* ya por entonces solía escribirse *led* y no *lead* en pasado.

¹³ Llama la atención que Jovellanos haya excluido del inventario de morfemas de tercera persona del presente de indicativo el morfema *-eth* (salvo más adelante en *do* → *doth* o *does*), que sí aparece listado junto a la forma *-es* en todas las gramáticas inglesas de mediados y finales del XVIII que hemos consultado, como Priestley (1761, págs. 21-23), Lowth (1762, págs. 49-55), Johnson (1766, págs. 25-27), Webster (1784, págs. 68-73), Coote (1788, págs. 84-92) o Murray (1795, pág. 73). Todos estos autores señalan la existencia de dicha variación, aunque en las dos gramáticas más modernas (Coote y Murray) las formas con *-eth* aparecen como tributarias del morfema *-es* (Coote propone *walks* para la tercera persona de *walk*, mientras que en los auxiliares sí aparecen tanto *hath* como *has* y *doth* como *does*. Murray, por su parte [pág. 73], sólo incluye *he loves* en su tabla de conjugación verbal, pero unas pocas líneas más adelante señala la variación existente entre *he loves* y *he loveth*). Probablemente Jovellanos optó —en aras de la claridad y de la concisión— por no incluir en su gramática la variante *-eth*, que ya se hallaba en franco retroceso por entonces, reflejando de este modo de una forma muy fiel los usos lingüísticos en la Inglaterra de finales del siglo XVIII.

Los auxiliares son siete, *do, will, shall, may, can, have, be*. Los cuatro primeros sólo tienen presente y pasado, y carecen de participio pasivo; en lugar que los dos últimos pueden expresar todos los demás tiempos. Trataremos de cada uno en particular.

El auxiliar *do* denota tiempo presente, y su derivado *did* tiempo pasado; así, en lugar de *I burn*, se puede decir *I do burn*; y en lugar de *I burned*, *I did burn*.

Las terminaciones de esta palabra correspondientes a cada persona son:

Tiempo presente	Tiempo pasado
I do,	I did
thou dost, or do,	thou didst, or did ¹⁴
he doth, or does,	he did.

El auxiliar *may* denota tiempo presente dependiente de una causa de la acción; *might*, su derivado, se aplica al pasado referente al presente, también dependiente de una causa de la acción.

Tiempo presente	Tiempo pasado
I may,	I might,
thou maist,	thou mightst,
he may.	he might.

El oficio de los auxiliares *will, shall* es indicar tiempo venidero, y el de sus derivados *would, should*, de señalar el pasado referente al presente dependiente de una causa de la acción.

Tiempo presente	Tiempo pasado
I will,	I would,
thou wilt,	thou wouldst
he will.	he would.

¹⁴ Éste es otro rasgo muy moderno de la gramática de Jovellanos. El morfema *-(e)st* de segunda persona del singular (que se añadía tanto a las formas de presente como a las de pasado en indicativo) persistió en inglés en tanto en cuanto lo hizo la forma histórica del pronombre de segunda persona del singular *thou*. Este pronombre fue reemplazado de manera general hacia 1800 por la forma de plural *you* (que no conllevaba marca de número ni de persona en el morfema verbal desde hacía siglos). Esto dio lugar a la nivelación morfológica general de la segunda persona del presente de indicativo inglés, que pasó a consistir únicamente en la raíz verbal, tanto en el singular como en el plural. Sabemos que durante las postrimerías del siglo XVIII la variación en este sentido era muy grande, de modo que se podían dar las combinaciones *thou burnest, you burn* o *thou burn* de forma libre. Jovellanos propone en su gramática tanto *thou dost* como *thou do* y tanto *thou didst* como *thou did*, mientras que la mayoría de los autores de las gramáticas inglesas de mediados y finales del siglo XVIII consultadas sólo consideran aceptable, en la conjugación del auxiliar *do*, la variante con el morfema antiguo *-(e)st*. Véase, por ejemplo, Priestley (1761, pág. 23), Coote (1788, pág. 98) o Murray (1795, pág. 97).

Tiempo presente	Tiempo pasado
I shall,	I should,
thou shalt,	thou shouldst,
he shall.	he should.

Can tiene en inglés el mismo oficio que *may*; éstas son sus terminaciones:

Tiempo presente	Tiempo pasado
I can,	I could,
thou canst,	thou couldst,
he can.	he could.

Must y *ought* no reciben variación en sus personas, y corresponden a la expresión castellana *es menester que*.

El auxiliar *have*, que corresponde a la palabra castellana *haber*, no se diferencia de éste en su aplicación a las palabras indicantes de acción.

Tiempo presente	Tiempo pasado
I have,	I had,
thou hast,	thou had [...]
he has.	he had

El auxiliar *be* suple la voz pasiva de las palabras indicantes de acción, como en castellano.

Tiempo presente	Tiempo pasado
I am, or be,	I was, or were,
thou art, or beest,	thou wast, or wert,
he is, or be.	he was, or were.

Conocidos los auxiliares ingleses y su oficio en la formación de los tiempos, no será dificultosa la conjugación de las palabras indicantes de acción, con tal que sean regulares. Nos referimos pues a la práctica para su completa inteligencia.

La irregularidad de esta especie de palabras estriba en la formación del pasado y participio pasivo, que no terminan en *ed*. En las palabras, sobre esto, se ha de advertir: 1.º que en ciertas palabras irregulares el pasado y participio

pasivo se identifican; 2.º que en otras el pasado se diferencia del participio. Bastará dar algunos ejemplos para acreditar esta doctrina.

PRIMERA ESPECIE DE PALABRAS IRREGULARES

Tiempo indeterminado	Pasado y participio pasivo
abide, <i>habitar</i> ,	abode.
awake, <i>despertar</i> ,	awoke.
leave, <i>dejar</i> ,	left.
spring, <i>salir</i> ,	sprung.

SEGUNDA ESPECIE DE PALABRAS IRREGULARES

Tiempo indeterminado	Pasado y participio pasivo
be, <i>ser</i> ,	was, been.
bear, <i>llevar</i> ,	bore, born.
befall, <i>llegar</i> ,	befell, befallen.
forgive, <i>perdonar</i> ,	forgave, forgiven.

Las palabras determinantes inglesas no presentan novedad alguna, porque prescindiendo de su pronunciación peculiar, se contraen en todo lo demás al uso castellano. Hailas de relación y de modificación; ejerciendo las primeras su determinación sobre las palabras indicantes de ser, y las segundas sobre las indicantes de acción.

DERIVACIÓN DE LAS PALABRAS INGLESAS¹⁵

Para enterarse a fondo de la lengua inglesa, y quitar los embarazos que dificultan su traducción, será muy del caso exponer aquí brevemente los modos de derivarse unas voces de otras, indicando el origen que traen las primitivas de otros idiomas.

Las palabras indicantes de ser se derivan de las indicantes de acción, como que expresan la cosa producida por la acción, y suelen contraerse a la pri-

¹⁵ Esta parte de la gramática de Jovellanos reproduce con bastante fidelidad la sección V de la gramática de Priestley (1761), titulada «Of the Derivation and Composition of Words», quien a su vez se remite a Samuel Johnson (1766): «[...] of these changes I shall here give the following short summary, extracted chiefly from Dr. Johnson» (pág. 30). No es de extrañar, por tanto, que la práctica totalidad de los ejemplos de Jovellanos aparezcan también en Priestley (1761) o Johnson (1766), en algunos casos con errores ortográficos o sintácticos, que no sabemos si atribuir autor o al impresor. Véanse a este respecto las notas que siguen.

mera persona del presente; así, las palabras *alove*¹⁶, *fright*, *strooke*, se contraen a las terminaciones *I love*, *I fright*, *I strook*¹⁷.

El agente o persona que hace la acción se denota por la sílaba *er*, añadida a la palabra de acción, v.g.: *lover*, *frighter*, *strooker*¹⁸.

Las palabras indicantes de ser, las de calidad y otras partes de la oración, pueden convertirse en palabras indicantes de acción, sin más diferencia que el hacerse la vocal larga, como: *house*, *to house*; *brass*, *to brass*; *glass*, *to glass*¹⁹; *oil*, *to oil*; *further*, *to further*; *forward*, *to forward*.

La terminación *en*, añadida a una palabra indicante de calidad, forma algunas veces una palabra indicante de acción, como *haste*, *to hasten*; *length*, *to lengthen*; *short*, *to shorten*.

De las palabras indicantes de ser se derivan algunos indicantes de calidad, añadiendo las terminaciones *y* o *ful*, como *wealth*, *wealthy*; *might*, *mighty*; *joy*, *joyful*; *plenty*, *plentiful*.

La terminación *some* hace que las palabras de calidad expresen una especie de disminución, v.g.: *delight*, *delightsome*. La terminación *less* denota una falta, v.g.: *worth*, *worthles*; la privación o contrariedad se señala con la palabra *un*, v.g.: *unpleasant*.

Veamos ahora cómo las palabras inglesas han sido tomadas de otros idiomas. Muchas parece derivarse del latín, lo que consta por la grande analogía que tienen con las palabras de aquel idioma; sin embargo, todos los autores ingleses dicen que han sido trasladadas al inglés de la lengua francesa.

Las palabras inglesas que parece derivarse del latín, se forman del presente o del supino, como *spend*, de *expendo*; *supplicate* de *supplicatum*; *suppress* de *suppressum*.

Las palabras que no son ni latinas ni francesas proceden de la lengua teutónica, que es la que formó todos los idiomas del Norte, exceptuando algunas, que traen su origen del griego.

Es de notar que en esta traslación de las palabras de otros idiomas a la lengua inglesa se han suprimido muchas vocales y las más de las terminaciones, quedando solamente las consonantes, como la parte más sustancial; como de *expendo*, *spend*; *exemplum*, *sample*; *executio*, *execute*.

¹⁶ Posiblemente *a love* o simplemente *love*. En Priestley (1761, pág. 31) el ejemplo aparece en la secuencia «converted into substantives [...] as, *love*, *a fright* [...]».

¹⁷ Priestley (1761, pág. 30): *love*, *a fright*, *a stroke* from *to love*, *to fright*, *to strike*.

¹⁸ Priestley (1761, pág. 30): *lover*, *writer*, *striker*.

¹⁹ Priestley (1761, pág. 30): *to house*, *to braze*, *to glaze*; from *house*, *brass*, *glass*.

Artículo III

DE LA COLOCACIÓN Y ENLACE DE LAS PALABRAS²⁰

El sujeto de la acción en una oración afirmativa se debe colocar antes de la palabra indicante de acción, como *Alexander conquered Darius*²¹; y después de ella, o entre ella y su auxiliar, cuando fuere la oración interrogativa, como *did Alexander conquer?* El régimen siempre se pospone a la acción, como en el primer ejemplo.

La palabra indicante de calidad debe preceder a la de *ser*, como *a good man*, y se coloca después cuando entre las dos se halla una indicante de acción, como *the lord is great*; las palabras determinantes de modificación suelen ponerse delante de la palabra de acción y su régimen, como *Alexander entirely vanquished Darius*; o entre el auxiliar y el participio, como *I am exceedingly fatigued*²².

La palabra de calidad y la de acción siguen el número de las indicantes de *ser*, como *this man, I love, the sun shines*.

Cuando los pronombres fueren términos de la acción se deben colocar después de las palabras de acción: *I love her, I wrote this for him*.

El pronombre *it* se debe usar cuando entre discurso que expresa el estado de alguna cosa, o lo que es causa de algún suceso, como en los ejemplos siguientes: *t'was at the Royal feast of Persia won*²³; *I*²⁴ *appeared on a summers day; how is it with you?*²⁵

Es de advertir que la palabra de acción *be* tiene siempre un sujeto después de ella, como *it was I that did it*.

Do antes de una palabra indicante de acción, indica por lo regular tiempo indeterminado. Sucede, sin embargo, que muchas palabras se hallen seguidas de otra palabra de acción, sin admitir *to*, v.g.: *I bade him do it, I will make him feel it*.

²⁰ Las similitudes entre esta sección de los *Rudimentos* y las partes correspondientes de Priestley (1761, pág. 34, *passim*) y Lowth (1762, pág. 88, *passim*) son demasiado obvias como para pasarlas por alto. A continuación señalaremos los ejemplos que han sido tomados literalmente, o con mínimas alteraciones, de las gramáticas de estos autores, así como algunos posibles errores en su interpretación o redacción.

²¹ Priestley (1761, pág. 34): *Alexander conquered Darius*; Lowth (1762, pág. 90): *Alexander conquered the Persians*.

²² Priestley (1761, pág. 35): *I am exceedingly pleased*.

²³ Lowth (1762, pág. 114), citando a su vez a Dryden: *t'was at the royal feast for Persia won by Philip's godlike son*. El ejemplo de Jovellanos es un tanto oscuro, al faltarle la segunda parte de la oración original, lo que también hace que se pierda la rima entre *won* y *son*.

²⁴ Obviamente *it*.

²⁵ Nueva cita literal de Lowth (1762, pág. 114), tomada a su vez de Shakespeare: *How is it with you, Lady?* (*Hamlet*, 3:4).

El tiempo indeterminado se usa algunas veces como palabra indicante de *ser*, para expresar la acción, como *to win is pleasant*²⁶.

El participio, con una palabra determinante antes de él y su régimen después, corresponde al gerundio de los latinos, y se usa muy frecuentemente en la construcción inglesa, verbigracia: *felicity is to be obtained by avoiding evil*²⁷.

La palabra determinante suele algunas veces separarse de su régimen, colocándose después de la palabra de acción, como *Horace is an author whom I am much delighted with*.

Las determinantes *in, on*, se suplen por lo regular delante de un pronombre, como *give me the book, get me the money*, en lugar de *give to me, get for me*.

Algunas palabras determinantes rigen terminación de tiempos dependientes; tales son *if, though, unless, whether*, como *if thou be the son of God; though he slay me, unless he wash his flesh, whether it were I or they*.

Éstas son las pocas reglas que, por ser peculiares de la lengua inglesa, necesitan de alguna más consideración; en las demás partes de la construcción no ofrece esta lengua dificultad alguna, siendo al parecer de muchos eruditos la más fácil de todas las lenguas en su sintaxis.

No trataremos ahora de la última parte de la gramática (la prosodia, o las sílabas con relación a sus acentos), porque no es de gran importancia para enterarse de los principios de la traducción. Daremos algunas reglas ligeras en las explicaciones, sobre su ser peculiar en la lengua inglesa, en cuanto se satisfaga la curiosidad.

Bibliografía citada

CONNELLY, Thomas (1784) [1814]²⁸, *Gramática que contiene reglas fáciles para pronunciar y aprender metódicamente la lengua inglesa, con muchas observaciones y notas críticas de los más célebres autores puramente ingleses*, Madrid, Imprenta Real.

COOTE, Charles (1788), *Elements of the Grammar of the English Language*.

HOWELL, James (1662), *A New English Grammar, prescribing as certain Rules as the language will bear, for Foreigners to learn English*.

²⁶ Lowth (1762, pág. 119): *To play is pleasant*.

²⁷ Lowth (1762, pág. 121): *Happiness is to be attained by avoiding evil*. Como se puede observar, una vez más el autor español realiza una mínima alteración en el ejemplo inglés, optando por reemplazar el sustantivo nativo *happiness* por un término análogo de raíz francesa: *felicity*.

²⁸ La fecha entre paréntesis se refiere a la de la primera edición de la obra. La fecha entre corchetes es la de la edición manejada en la elaboración de estas notas.

- JOVELLANOS, Gaspar Melchor de (1794) [1832], *Rudimentos de la gramática inglesa*. [Incluido dentro del Curso de Humanidades Castellanas], en *Colección de varias obras en prosa y verso del Excmo. Señor D. Gaspar Melchor de Jovellanos, adicionada con algunas notas por D. R. M. C.*, Madrid, León Amarita.
- LOWTH, Robert (1762) [1774], *A Short Introduction to English Grammar [A new edition, corrected]*, Londres. J. Dodsley & T. Cadell.
- JOHNSON, Samuel (1766) [1812], *A Grammar of the English Tongue*.
- MURRAY, Lindley (1795) [1805], *English Grammar*, Londres, Lincoln and Gleason.
- PRIESTLEY, Joseph (1761) [1833], *Rudiments of English grammar*. [Adapted to the use of schools, with notes and observations for the use of those who have made some proficiency in the language]. Londres.
- WEBSTER, Noah (1784) [1804], *A Grammatical Institute of the English Language. Part II: Containing a Plain and Comprehensive Grammar*, Nueva York, L. Nichols.